

De verde y blanco azucena se vistió el barrio de San José



De verde y blanco Azucena se vistió el barrio del patriarca, de San José, para recibir a María Inmaculada, su esposa y patrona de los herencianos. La salida de la Virgen, como todos los actos desarrollados en la ermita, ha sido un verdadero éxito; para no entrar en cifras, que siempre resulta difícil, preguntemos algunas de las personas que hayan participado en los actos. En cada uno de los evento convocado, siempre ha estado llena la ermita, unas veces para rezar, otras para unirse a la Iglesia con las Vísperas, otras para confesar o participar en el rosario de la luz, cerca de 200 personas acompañó a la Virgen Inmaculada en el rosario nocturno que recorrió las calles principales del barrio San José. Ya el último día, el 9 de febrero, antes de su traslado a la Parroquia, se celebró la eucaristía final en la ermita de San Jose, celebración a la

que no pudo pasar toda la gente que quiso asistir al acto. Las capillas, los pasillos... todo se llenó se fieles que esperaban el momento de la salida de la Virgen. De atencio éxito podemos resumir estos días en los que la Virgen Inmaculada ha estado en la ermita de San José.

Estas líneas quieren ser un agradecimiento a todos los vecinos del barrio por la singular acogida que han dado a la Virgen Inmaculada. Gracias también a la hermandad de la Inmaculada Concepción, a los costaleros, a los miembros de la orquesta jubilar que acompañó los traslados, al Coro de las Azucenas de San José, catequistas, al Ayuntamiento de Herencia y a todos los que han posibilitado esta primera salida de la Virgen en su Año Mariano.